

contenidos en la tierra en el tiempo que permanece esa planta ocupando el terreno. Así es, que si después de ella volvemos á sembrar trigo, este encontrará una suma mayor de ácido fosfórico que cuando cedió su lugar á la otra planta.

Ahora, si en lugar de volver á sembrar trigo sembramos otra especie vegetal distinta que requiere para alimentarse mas ázoe que ácido fosfórico y potasa, será tanto mejor puesto que entón-ces la cantidad de ácido se habrá aumentado y la cosecha de trigo que después obtuviéramos se encontraría también aumentada en fuerte proporción.

Dicho lo anterior, si lo combinamos con lo que nos dice la *teoría física de las alternaciones* indudablemente que notaremos luego el valor de ellas y comprenderemos las ventajas que resultarían de llevarlas al terreno de la práctica. Así, nos es perfectamente conocido que existen plantas á las cuales no se les da, porque no las necesitan hasta cierto punto, labores de ninguna especie durante el tiempo que permanecen sobre el terreno y otras que por el contrario sí las requieren. Pues, si en lugar del trigo sembramos una planta que necesite mas la alimentación potásica y á la vez que sea una en la que se hagan indispensables las labores, es indiscutible que las condiciones para que se produzca el ácido fosfórico y demás principios nutritivos se encuentran altamente favorecidas puesto que así los fosfatos no asimilables y las partículas minerales se hallan en circunstancias mejores para que experimenten la acción transformatriz de los agentes exteriores. Además no es la única ventaja la que nos resulta de la introducción en nuestros cultivos de esta clase de plantas, pues tienen otras como son las dos siguientes:

Un hecho de todo conocido es el de que cuando un terreno se siembra sin interrupción con una misma planta, refiriéndose á aquellas que no se les da labores, llega á cubrirse de vegetales extraños impidiendo que se desarrolle la sembrada y haciendo después mas dificultosa la limpia del terreno. Esto, que no deja de tener graves inconvenientes, se impide por la intercalación de las plantas llamadas escardadas puesto que por las labores repetidas que se les da se consigue evitar el desarrollo de las nocivas.

La otra ventaja que se les considera es la que se refiere á la mayor división que se efectúa en la tierra facilitando el desarrollo á las raíces y ofreciéndoles mayor superficie de acción.

Habiendo asentado los puntos anteriores fácil nos es ahora sacar algunos datos para establecer una alternación, pero antes